

Secot, diez años en contra del despilfarro de la experiencia 'SENIORS' DE CANTABRIA

ANIVERSARIO La experiencia, en la sociedad actual, se derrocha. Profesionales que durante muchos años, a base de errores y aciertos, han acumulado saber, son pasto de prejubilaciones y retiros que no tienen en cuenta el conocimiento que se llevan consigo. Desde hace diez años, un grupo de cántabros se ha empeñado en evitar ese despilfarro y, de forma altruista, aconsejan y apoyan a los emprendedores que se acercan a Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica).

FÉLIX VILLALBA

La delegación cántabra de Secot está estos días de celebración porque ha cumplido diez años. Lo festeja el próximo sábado, día 19, en el Palacio de la Magdalena. Además del presidente de Secot, Virgilio Oñate, participarán cinco personas que tienen negocios en marcha y que en su día se lanzaron a la aventura empresarial de la mano de los 'seniors' cántabros.

Según explica el delegado de Secot en Cantabria, José Ignacio Cherné, durante la jornada, que se cerrará con un cocktail en el mismo Palacio de la Magdalena, se dará a conocer el resultado de una encuesta que se ha realizado entre las personas que han recibido asesoramiento por parte de Secot durante sus diez años de existencia en Cantabria. De las 400 personas que recibieron asesoramiento, se ha podido contactar con casi 300. El fruto del trabajo de los seniors cántabros es la existencia de 78 empresas en funcionamiento.

«Nos divierte y queremos gente que nos ayude a divertirnos», afirma Cherné cuando se refiere a la actividad de los seniors cántabros. Todo el que tenga en mente un proyecto empresarial, o una ampliación de su negocio, puede acudir a Secot, que tiene sedes en Santander y en Torrelavega. Lo primero que harán en Secot es escuchar la idea y ver quién es la persona adecuada para el asesoramiento, con la posibilidad de formar un comité con varios seniors si es necesario. Solo si hay una cuestión muy específica sobre la que los seniors cántabros no cuentan con experiencia, se tira de la base de datos de los 900 seniors españoles.

En Secot ayudarán al emprendedor a comprobar si su idea es viable y luego se analizará el componente financiero y se aportará información sobre las posibles ayudas, créditos blandos... Lo que no se acepta en Secot es que alguien llegue preguntando qué subvenciones existen para ver después qué negocio puede emprender, porque Cherné insiste en que lo principal es que la empresa sea rentable por sí misma.

En la aportación de Secot, «lo más importante son las toneladas de experiencia que tenemos acumulada», explica el delegado en Cantabria. Y la experiencia aconseja hacer saber lo antes posible al emprendedor que necesitará buenas dosis de «capacidad de esfuerzo, lucha y sacrificio». «Hay que sufrir mucho, sobre todo al principio», concluye Cherné.

No atienden sólo a emprendedores que van a crear su primer negocio. También acuden a ellos pequeñas empresas con proyectos para crecer o que tienen dificultades para sobrevivir. Un caso que cuenta Cherné es el de un pintor que llegó a Secot agobiado porque, con cinco empleados, su negocio no le reportaba beneficios. La experiencia de los seniors en la gestión de empresas hizo que el problema quedara claro desde el principio y la solución propuesta fue rápida: «Usted tiene que dejar de pintar». Tras la sorpresa inicial, el interesado puso en práctica el consejo y se dedicó a gestionar su empresa. El resultado fue un aumento del negocio, de la rentabilidad y de la plantilla.

Es un ejemplo de lo que es la principal tarea de los veteranos altruistas, «convertir a un emprendedor en gerente de una empresa». «A muchos», explica Cherné, «lo primero que les decimos es que tienen que ponerse un sueldo, que separen la empresa de la persona».

Aunque hay de todo, el emprendedor que llega a Secot es un trabajador por cuenta ajena de unos 32 años. Por lo general, tiene excesiva confianza en las ayudas públicas y desconocimiento de lo que es una empresa. A veces, la voz de la experiencia no tiene más remedio que decirles que una buena idea y una buena empresa no siempre coinciden.